



ethecon Fundación Ética & Economía Ahrenshooper Str. 73 D-13051 Berlin Alemania

TEPCO Inc.
Tsunehisa Katsumata
Masataka Shimizu
Toshio Nishizawa
directores responsables
grandes accionistas
1-1-3 Uchisaiwai-cho
Chiyoda-ku
Tokyo
Japón

18 de noviembre de 2011

Carta abierta
al presidente honorario Tsunehisa Katsumata,
al presidente jubilado Masataka Shimizu,
al presidente Toshio Nishizawa
y a demás directores responsables
así como grandes accionistas del TEPCO

Muy estimado señor Katsumata,
muy estimado señor Shimizu,
muy estimado señor Nishizawa,
muy estimadas señoras, muy estimados señores,

El 19 de noviembre, en el cuadro de una conferencia pública de nuestra fundación en Berlín se atribuirá el premio de vergüenza „Black Planet Award Internacional de ethecon“ del año 2011 („Premio Planeta Negro“) convocado por nosotros. Luego de un proceso amplio internacional de entrega de propuestas y de evaluación, ustedes han sido seleccionados y puestos a la picota internacional con el „Black Planet Award 2011“.

En su decisión respectiva, nuestra fundación se ha basado sobre las noticias en los medios aparecidas durante varios meses y concerniendo la catástrofe ambiental en Fukushima provocada por ustedes así como sobre los hechos conocidos desde hace años en la opinión pública internacional, sobre las informaciones recogidas por los periodistas en el mundo entero, sobre los documentos públicamente accesibles, sobre las investigaciones de las instituciones gubernamentales y judiciales de diferentes países y, no por el último, sobre los materiales publicados por el mismo consorcio que ustedes representan:

Continuación en el **reverso** >>>

Oficina
Ahrenshooper Straße 73
D-13051 Berlin
Alemania
Teléfono +49 (0)30 22 32 51 45
eMail info@ethecon.org

Junta Directiva
Dirección Postal
P.O. Box 15 04 35
D-40081 Düsseldorf
Alemania
Dirección
Schweidnitzer Straße 41
D-40231 Düsseldorf
Alemania
Teléfono +49 (0)211 26 11 210
Fax +49 (0)211 26 11 220
eMail aks@ethecon.org

Internet
www.ethecon.org

Registrado con
Senatsverwaltung
für Justiz Berlin/Alemania
Documento No. 3416/701-II.2.

Miembros de la
Junta Directiva
(por orden alfabético)
Uwe Friedrich
(Vicepresidente)
Axel Köhler-Schnura
(Presidente)
Gudrun Rehmann
(Vicepresidenta)

Consejo Directivo
(por orden alfabético)
Elke von der Beeck
(Presidenta)
Katharina Kniesche-Schubert
(Vicepresidenta)
Christiane Schnura
(Vicepresidenta)
Wolfgang Teuber
Karen Teuber-Genn
Lydia Will

Resumiéndolo todo, la fundación „ethecon - Ética & Economía” justifica su decisión como sigue abajo:

La catástrofe nuclear de la planta Fukushima Daiichi comenzó el 11 de marzo de 2011 con un maremoto de la fuerza de 9,0 y sigue hasta hoy. El epicentro se situó ante las costas de la prefectura Miyagi en el noreste. Efectuó un tsunami de al menos diez metros de altura que en algunos lugares supuestamente llegó a unos 38 metros. Como la planta está situada directamente en la costa oriental de Japón fue chocada fuertemente de la onda de pleamar cuya altura en este lugar llegó a ser de entre 13 y 15 metros. Fukushima I no estaba conectado al sistema existente de alertas de tsunamis, por lo tanto no se alertó al personal de manejo a tiempo. Para la parte del terreno que da al mar solo existía un muro de 5,70 metros de altura. El reglamento incluso sólo indicaba a unos 3,10 metros. Los bloques nucleares 1 a 4, situados a unos 10 metros encima del nivel del mar, fueron inundados hasta cinco metros, los bloques 5 y 6, construidos a unos tres metros más arriba, fueron inundados cerca de un metro.

Siguieron fallos grandes de las plantas, especialmente en el abastecimiento energético por los fallos en los grupos electrógenos de emergencia, y por la refrigeración defectuosa de los núcleos del reactor y de las barras combustible ya usadas, que se encontraban en la piscina de almacenamiento de combustible. Su recalentamiento llevó a liberar hidrógeno en el edificio del reactor y finalmente a la fusión de núcleo parcial en los tres reactores 1, 2 y 3. A través de una planeada descarga de presión en los reactores, material radioactivo salió al entorno y fue repartido a distintas direcciones, por los vientos.

Del 12 al 15 de marzo hubo varias explosiones en los bloques 1 a 4, muy probablemente explosiones de hidrógeno. Estas explosiones dañaron fuertemente a algunos de los edificios nucleares. Escombros altamente radioactivos fueron lanzados al terreno de las plantas. Desde un contenedor de seguridad dañado salió agua extremadamente contaminada. Además hubo algunos incendios. En aquellos días varias veces se verificó radiación de neutrones, señal de una reactivación incontrolada de la fisión nuclear en uno de los reactores o de los depósitos de almacenamiento de combustible.

El servicio de incendios de la planta primero regó agua dulce de las reservas existentes sobre los reactores. Recién la noche del 12 de marzo, a treinta horas del comienzo de la catástrofe, recibió el permiso de usar agua del mar. Esta demora se explica de los intereses de provecho del consorcio TEPCO, pues el uso de agua salada daña los reactores y puede destruirlos definitivamente. En convenio con el gobierno, TEPCO intentó de garantizar la utilización futura de los reactores mientras fuera posible, en vez de evitar o, al menos, de limitar la catástrofe venidera, con todos los medios.

La radiación en el terreno de las plantas fue alta, especialmente en los primeros días. TEPCO pensó en desistir de las plantas y evacuarlas de todos los empleados. Sin embargo, el primer ministro japonés, Naoto Kan, lo prohibió. Tuvo que quedarse una plantilla de unos 50 empleados.

Continuación en la **página 3** >>>

Más tarde se unieron unos 140 ayudantes del cuerpo de bomberos de Tokio, reclutados a la fuerza. Algunos trabajadores fueron contaminados aún más cuando pasaron por uno de los bloques sin botas de protección. Aunque TEPCO sabía del peligro del agua altamente radioactiva en los bloques, no se había alertado a los trabajadores.

Durante las medidas de seguridad se llevaron miles de litros de agua contaminada al mar lo que trajo consigo la protesta enérgica de pescadores japoneses y de países fronterizos como Corea del Sur, Rusia y China. En el mar, los valores regulados por la ley para yodo y cesio radioactivos sobrepasaron los límites a veces por el factor 50 mil, hasta 200 mil. Valores demasiado altos se midieron aún en distancias de 15 kilómetros (yodo) y de 30 kilómetros (cesio). El material dañino se concentra además en algas y en el fondo del mar. Desde allí llegan a la cadena nutricional - hasta al ser humano.

Los sucesos de Fukushima, en la escala internacional de accidentes nucleares, se evaluaron en el escalón 7, el más alto posible, como „accidente catastrófico“. Oficialmente se trata, por lo tanto, de un súper-„MCA“, sabiendo que también existe la categoría del „accidente más grave posible“. Por primera vez en la historia en Japón se proclamó la „emergencia nuclear“. La comisión de energía nuclear japonesa estima que en Fukushima hasta ahora salió un décimo hasta un quinto de las sustancias radioactivas de Chernóbil.

Las reacciones de TEPCO y del gobierno japonés frente a la crisis, desde el principio no fueron aceptables. Las dos partes se mostraron sobrecargados. Al mismo tiempo se encubrió la situación y los peligros que lleva consigo, ante la población. La culpa principal tiene TEPCO ya que el consorcio mantuvo secretas algunas informaciones hasta ante el mismo primer ministro. Además TEPCO tiene gran influencia en muchos medios de comunicación, de manera que pudieron suprimir informes críticos durante largo tiempo. Varias veces TEPCO negó o hizo caso omiso de daños hasta que ya no pudieran pasar por alto.

Tanto el ejército japonés como otras organizaciones creen que TEPCO aceptó muy tarde sus ofertas de ayuda. Tales ofertas desde los EEUU, Alemania y Francia fueron rechazadas u aceptadas con mucho retraso. En vez de esto, TEPCO envió a empleados a la fuerza, aún no siendo parte de la sección nuclear del consorcio y no teniendo idea de las tareas que iban a afrontar.

Poco después de la catástrofe se supo que la administración de plantas nucleares japonesa, NISA, unos diez días antes del terremoto y del tsunami le avisó al consorcio TEPCO defectos sustanciales de inspección y mantenimiento. En la planta nuclear Fukushima Daiichi en total 33 aparatos y máquinas desde hacía once años ya no fueron controlados de manera responsable. Entre ellos unos aparatos tan decisivos como bombas de refrigeración, generadores a diésel y válvulas de control de temperatura de los reactores. Deficiencias de control y mantenimiento definitivamente tienen su origen en la voluntad de los responsables del consorcio de ahorrar costos y maximizar las utilidades.

Más allá de eso TEPCO conocía muchos defectos de construcción de la planta porque ingenieros, seismólogos y administraciones se lo avisaron. Por ejemplo, sin pensar mucho se adoptaron los planes de construcción conceptuados de General Electric para lugares en EEUU sin que se los adaptó para circunstancias japonesas. Los sistemas de refrigeración solo se adaptaron para terremotos de una fuerza máxima de 8 en la escala Richter. No se fijaron en los peligros de tsunamis, y se construyó la planta nuclear directamente en la orilla del mar.

Ya antes del desastre de marzo del 2011 hubo casos de avería en TEPCO. En el 2002 se conoció que representantes de la empresa falsificaron informes de reparación en las plantas nucleares durante más de 16 años, y que callaron problemas de seguridad in cientos de casos, ante las autoridades de control. La junta directiva reconoció las falsificaciones, renunció y fue reemplazado. El nuevo gerente de la empresa fue Tsunehisa Katsumata. Todas las plantas nucleares del consorcio fueron reducidos de capacidad y examinados durante semanas antes que se los volvió a utilizar paso a paso.

El cambio en la junta directiva no cambió mucho porque desde entonces, en Fukushima I hubo al menos seis apagos de emergencia y una reacción crítica en un bloque, durante horas. Estos acontecimientos también fueron callados.

A causa de un terremoto en la costa, en el año 2007, tuvo que apagarse la planta más grande del consorcio, Kashiwazaki-Kariwa durante casi dos años. A pesar de sus primeros comentarios, TEPCO más tarde tuvo que reconocer que, a través del agua usada, material radioactivo llegó a salir. El temblor había activado la tierra dos veces y media más de lo calculado porque TEPCO, según reconoció, no tomó en cuenta una dislocación directamente debajo de la planta nuclear. Como consecuencia la empresa, por primera vez después de casi tres décadas, tuvo una pérdida. Tsunehisa Katsamata renunció como gerente, pero llegó a ser presidente. Le sucedió de jefe Masataka Shimizu.

Otra crítica, ya conocida hace tiempo pero aún sin la atención suficiente, es el hecho de que TEPCO pertenece a estas empresas japonesas que se sirven de desamparados y necesitados para limpiar las plantas nucleares. Durante tres décadas se reclutaron a mendigos, criminales, inmigrantes y pobres para hacer los trabajos más arriesgados en las plantas nucleares. En este tiempo se murieron entre 700 y 1 000 desamparados, otros mil de estos „esclavos nucleares" se enfermaron de cáncer. Su contratación regularmente no la hce la misma TEPCO (u otro consorcio) sino subcontratados. Como gestor de varias plantas nucleares la TEPCO ya fue denunciada varias veces por ello.

La TEPCO está en todas partes. El consorcio paga por investigación y por los medios de comunicación - más que nada por su propia imagen - y erigió un museo gigantesco de energía eléctrica, en medio de un sector de compras muy apreciado en Tokio. Como resultado la TEPCO es uno de los grandes tabúes en los medios japoneses.

El sindicato respectivo en TEPCO, la „Federation of Elected Power Related Industry Workers Union of Japan“, es el más grande en Japón y por lo tanto un sindicato relativamente poderoso - y a la vez controlado por la empresa. Desde su fundación estuvo a favor de plantas nucleares. La administración actual del Partido Democrático (DPJ) es apoyado por este sindicato. Además algunos diputados al parlamento vienen de este sindicato. Por lo tanto un control serio de TEPCO no se puede esperar de este lado. Al mismo tiempo los gestores de TEPCO pertenece a los donantes más grandes del Partido Liberal Democrático (LDP). Ninguno de los dos partidos se atrevió a ir un camino crítico a la energía nuclear, hasta ahora.

Mientras al principio el estado fue el promotor en la introducción y el fomento de la energía nuclear, ahora la industria nuclear, los abastecedores de energía eléctrica, los partidos y los investigadores crearon un refugio intocable en la sociedad de consenso japonesa que hoy es una amenaza para la democracia. El consorcio TEPCO contribuyó extraordinariamente a ello.

Muy estimado señor Katsumata,
muy estimado señor Shimizu,
muy estimado señor Nishizawa,
muy estimadas señoras, muy estimados señores,

responsables por las decisiones y por el actuar del consorcio TEPCO son ustedes, accionistas importantes y personal de dirección. A ustedes les tocan el arruinamiento de la salud humana y la destrucción del ambiente en dimensiones graves, incluso la muerte de muchas personas. Así ustedes constituyen no sólo un peligro para la paz y los derechos humanos sino que también para la democracia, la ecología y para la humanidad entera. Uds. están actuando sólo a favor del poder personal y enriquecimiento privado. Uds. están pisoteando la ética y la moral y aceptando la pérdida de nuestro planeta, alcanzando éste el estado de un „Planeta Negro“.

ethecon ve en el actuar de ustedes una agravación enorme del grado de destrucción y de arruinamiento de nuestro Planeta Azul. Por esta cumbre de menosprecio y de violación de la ética humana, „ethecon - Fundación Ética & Economía“ les pone a ustedes a la picota con el „Black Planet Award internacional de ethecon“ de 2010.

Igualmente queremos mencionar que el otorgamiento del „Black Planet Award 2011“ a ustedes, los responsables del consorcio TEPCO, está combinado con el „Blue Planet Award 2011“ („Premio Planeta Azul 2011“) conferido a la activista del movimiento para los derechos humanos Prof. Angela Davis. En contraste con ustedes que están amenazando y arruinando nuestro Planeta Azul de forma despiadada e irresponsable, señora Davis realiza aportes sobresalientes para la conservación y la salvación de nuestro Planeta Azul y de sus habitantes.

Les exigimos a ustedes que para sus actividades tomen ejemplo de las personas como Angela Davis. Acaben Uds. con la explotación y con el arruinamiento de la gente y del ambiente por el consorcio TEPCO.

Continuación en la **página 6** >>>



Aseguren Uds. la justicia social, la seguridad del trabajo y los derechos humanos en la empresa misma y a su alrededor. Salvaguarden Uds. la ecología y la paz. Usen Uds. su dinero, en vez de perseguir las mayores ganancias, para las inversiones éticas, para los proyectos de solidaridad, como ésto está exigido por la amplísima mayoría de la población del mundo.

Este es el llamamiento, vinculado con el premio „Black Planet Award 2011“, de „ethecon - Fundación Ética & Economía“ a ustedes, directores responsables y tenedores del capital de la empresa TEPCO.

Saludos atentos

Axel Köhler-Schnura
Presidente de la Junta Directiva

Elke von der Beeck
Presidenta del Consejo Directivo